

Javier Imbroda y el bronce de oro

“Me fui de Melilla a Málaga con una maleta y un poster de la Selección”. Lo había explicado Javier Imbroda en numerosas ocasiones y lo repitió el día en que la realidad superó a todos sus sueños, cuando, tras cerrarse la etapa de Lolo Sainz, fue nombrado seleccionador español absoluto.

JORDI ROMÁN

Javier Imbroda cargaba ya por aquel entonces en sus espaldas no sólo con una larga experiencia en la Liga ACB —Maristas, Unicaja y Caja San Fernando— sino también con el bagaje internacional de varios años (desde 1995) como entrenador ayudante de Lolo en la Selección y del téc-

nico del combinado lituano en los Juegos de Barcelona 92.

En 2001, ya como máximo responsable técnico del equipo, a Imbroda la correspondió empezar a modelar una Selección absoluta con los miembros de los campeones del mundo junior: a Navarro y Raúl López —que habían debutado en Sydney un verano antes— añadió nada menos que a Pau Gasol y Felipe Reyes. Fue además el año en que accedió al equipo Jorge Garbajosa.



